

## **Entrevista con Sergio Galvarino Apablaza Guerra**

Sobreviviente de Londres 38

Miembro del Comité Central del Partido Comunista y de la dirección del Frente Patriótico Manuel Rodríguez

Entrevista realizada en Buenos Aires, Argentina, en 2017 y 2018

Entrevistadora: Gloria Elgueta Pinto. Londres 38, espacio de memorias.

### **Comencemos con el hito que tú quieras marcar y que te parezca relevante desde el punto de vista de tu experiencia militante.**

Bueno tiene que ver con mi incorporación a la política, yo era un estudiante... Primero, desde el punto de vista familiar te cuento algo, yo venía de una familia numerosa, de seis hijos, siendo mi padre suboficial del Ejército se jubiló en el año 57, era el que aportaba el único ingreso familiar. Ese es el contexto de mi hogar.

#### **¿En Santiago?**

En Santiago, en Ñuñoa, y una familia que con la política no tenía que ver, bajo ningún punto de vista. O sea, la política no existía en la casa, y bueno yo soy el quinto de seis hijos, tres mujeres y tres hombres. Por la situación económica, los mayores empezaron tempranamente a trabajar, incluso algunos ni siquiera terminaron la secundaria y yo tuve la suerte de ser el único de entrar a la universidad. Estudiaba en el Liceo 7, hice mi secundaria ahí, me gradué ahí. Ya estando en el Liceo 7, en todo este periodo de convulsión y luchas estudiantiles, me fui incorporando, sin ninguna militancia partidaria y terminé mi secundaria y entré a la universidad, al Pedagógico.

#### **¿En qué año?**

En el año 69. Entré a estudiar Pedagogía en Química. Históricamente todo el mundo sabe lo que era el Pedagógico, allí llegaban aquellos hijos de trabajadores, esencialmente, y era un centro de debate político fuertísimo, estábamos con la candidatura de Allende, en todo ese proceso de la Unidad Popular, que se gestaba. Ahí entré a militar a las Juventudes Comunistas, muy pronto. El primer año que ingresé a la universidad, ya entré a militar, y desde ahí me voy incorporando a toda esa vida política, que era muy intensa, no tan

solo el debate, si no que el quehacer, movilizaciones constantes, agitación, propaganda, que eran cosas diarias. Ahí me voy formando como militante, voy asumiendo responsabilidades estudiantiles, ya en el segundo año era presidente del Centro de Alumnos -lo fui hasta el día de mi detención en 1974-, y vocal de la FECH [Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile]. Existían todas esas instancias de participación en los distintos estamentos, de la conducción de la universidad y en particular en el Pedagógico. Luego vino toda la campaña de Allende a la cual me incorporé como joven. Los estudiantes nos incorporamos a la campaña por Allende recorriendo Santiago, muy vinculados a todas las actividades del trabajo voluntario. Me acuerdo que en la Juventud, todas las semanas había una actividad, el jueves era un jueves proletario que había que ir a la salida de las fábricas a trabajar, domingos insurgentes, todos los días de la semana tenían el nombre de una actividad en la cual se concentraban los esfuerzos principales.

Bueno, ya con el triunfo de Allende toda esa actividad se intensificó, muy vinculado yo diría al construir, construimos embalses en distintos lugares. Durante el gobierno de Allende, desarrollamos mucho trabajo en los veranos, los trabajos voluntarios, que tenían que ver, por lo menos en lo que me correspondió a mí un par de veces, con sindicalización campesina, alfabetización etc ...

### **¿Dónde, estuviste?**

Yo estuve en un lugar ahí en Santa Cruz. En Rengo también estuve en la construcción de un canal de regadío que se hizo para sacar agua del río Claro, para llevárselo a los pequeños agricultores. Todos los veranos era similar, y durante el propio gobierno de Allende todos los días. Incluso yo cambié mis turnos de clase de la mañana a la noche: estudiaba por la noche, porque en el día vivíamos en la Universidad, teníamos un Centro de alumnos, teníamos cosas. O sea, vivíamos ahí, el último año yo diría que vivíamos ahí. Y teníamos tareas vinculadas a la producción, ir a descargar trenes, ir a repartir harina a los negocios, ir a sacar maíz, con este movimiento patriótico que se había formado de camioneros, el MOPARE<sup>1</sup>, de una u otra forma, suplantar o aminorar todo el efecto que tenía el boicot que hacían, en cuanto al acaparamiento, mercado negro, camioneros y comerciantes. Era una jornada muy intensa y junto con eso, participábamos en movilizaciones que había, a lo menos, una vez en la semana, en el centro de Santiago, ya con un objetivo

1 Movimiento Patriótico de Recuperación, organización de transportistas que se constituyó para hacer frente al paro del gremio en octubre de 1972 y apoyar al gobierno de la Unidad Popular.

político mucho más específico, que era la defensa del gobierno, en la calle y en las movilizaciones.

Ya empecé a asumir también unas responsabilidades en la organización, en las Juventudes Comunistas y en el Comité local, que era la instancia principal que había en el Pedagógico, donde había una gran presencia de los comunistas, en particular, o de la Izquierda en general, los comunistas, el MIR, y los socialistas: socialistas que en esa época eran de izquierda.

Sin ir más lejos, Alfonso Chanfreau<sup>2</sup> era del Pedagógico y en medio de la disputa de la época entre las fuerzas de Izquierda, entre los comunistas y el MIR, los comunistas y los socialistas, y había un sector demócrata cristiano que no tenía ninguna incidencia en la vida universitaria. La pelea era entre nosotros, siempre fue así, lamentablemente, pero fue así.

Bueno, en toda esa vorágine, se avizoraba el golpe de Estado, esa situación de inestabilidad... el clima que se empezó a generar un par de meses antes...

**¿Y ustedes creían que venía el golpe de Estado? Porque había un discurso que sugería lo contrario, en particular desde el Partido Comunista**

Sí, sí creíamos.

**Me refiero a ese llamado a la paz.**

No a la guerra civil.

**Claro. Por eso la pregunta es si ustedes ¿creían que venía el golpe, o tenían la expectativa de poder contenerlo?**

Por lo menos desde mi posición -que era irrelevante, por decirlo así del punto de vista de la dirección-, pero creo que esa visión mía era mayoritaria en la militancia, en el sentido de que sí venía el golpe, pero que había fuerzas suficientes como para impedirlo. Entonces, esa falsa estrategia que se fue configurando, incluso más allá del Partido creo, de apelar a las fuerzas armadas constitucionalistas, y que en definitiva el peor escenario que podía existir era que se quebraban las Fuerzas Armadas, y que el pueblo se sumara a ese sector constitucional. Algo similar a lo que había pasado en el Tanquetazo, cuando el pueblo salió a las calles, y hubo un sector de las Fuerzas Armadas

---

2 Alfonso Chanfreau, dirigente del MIR, detenido desaparecido quien también estuvo detenido en Londres 38.

encabezado por el general Prats que jugó un papel importante en el control de esa situación, apelando a su conciencia y a su apoyo a Allende.

Jamás se habló de la defensa en todos los planos del gobierno popular, se hablaba de la defensa del gobierno popular pero en la actividad cotidiana, lo que nosotros veíamos y lo que hacíamos, tenía que ver con una parte de la defensa, sobre todo en algunos aspectos de afectación económica, más que nada, pero no tenía que ver con una confrontación, tenía que ver con una confrontación con el empresariado, con el mercado negro, pero no tenía que ver con las fuerzas fundamentales que sustentaban, o que podían y que obligatoriamente iban a producir un golpe de Estado, que eran las Fuerzas Armadas. Pero cuando se tocaban estos temas, porque a más de alguno se le ocurría preguntar, siempre la respuesta era la misma: no se preocupen eso está resuelto. Se daba por descontado, lo que resultó ser una falacia, en definitiva, pero bueno así era y nosotros militantes disciplinados, combativos, no teníamos en ese contexto, por qué ponerlo en duda.

Teníamos una confianza ilimitada en el Partido y en su conducción, por lo tanto, ausencia total de la defensa en un plano que no fue más allá de lo simbólico. Se fortalecieron los equipos de autodefensa que el partido siempre tuvo. Esa autodefensa de protección partidaria, de quedarse a dormir en un local para cuidarlo o para avisar que lo estaban asaltando pero que de defensa, en rigor, no tenía absolutamente nada. Bueno todas estas reflexiones yo te las hago después del tiempo. En ese minuto, si a mí me mandaban, y muchas veces si tenía que ir a cuidar un local lo iba a cuidar, y no lo dudaba y pensaba que estaba haciendo lo que correspondía...

### **La revolución.**

Exactamente. Y bueno, en ese contexto, vino el golpe, cerraron la Universidad, el mismo día del golpe. Mira cómo se dan las cosas, en el Pedagógico se concentraron todos los estudiantes comunistas de la Universidad. Ese fue el punto de encuentro, incluso se había establecido de antemano, en caso de... nos juntamos, todos vamos para allá, bueno, centenares de compañeros. Algo similar pasó con la Técnica, se fueron todos a concentrar a la Universidad Técnica, bueno acá fue la Universidad de Chile, se concentró en el Pedagógico y estuvimos esperando indicaciones, de qué hacer. Al lado del Pedagógico, justo en un costado, estaba el Comando Logístico de la Fuerza Aérea, y al frente había un par de edificios como de cuatro pisos de vecinos y empezaron a aparecer los milicos por los techos y por las paredes del otro lado, y nadie sabía nada, no había orientación alguna, durante toda la mañana.

Frente a esa presencia militar, decidieron algunos --parece, que no se llegó a implementar--, que en lugar de estar en el Pedagógico nos trasladáramos al Físico, al Instituto de Educación Física, que estaba por ahí, por Grecia, no me acuerdo, a un kilómetro de ahí, a dos kilómetros, trasladar a toda la gente. Bueno alrededor de, no sé, medio día, seguramente ya había pasado el bombardeo a La Moneda, llegó la orientación de que todas las células del Partido desconcentraran el Pedagógico, y todas las células se fueron a casas de seguridad. O sea, casas de seguridad que en rigor no existían,

### **¿Se iban juntos, cada célula a una casa?**

A una casa. Había un compañero que decía, bueno vámonos a mi casa, y otro vámonos a mi casa y los que no tenían casa no se iban a ningún lado. Se iban a sus propias casas no más, porque también existieron esos casos. Bueno, eso significó que agarraron a varias células en los primeros ídas. Los vecinos denunciaban, no sé y yo decidí quedarme en el Pedagógico, porque había un grupo, un par de células que no tenían dónde irse, ni siquiera, y ya habían decretado toque de queda. No tenían donde irse no más, deben haber sido alrededor de 12 compañeros y yo decidí quedarme ahí, por la responsabilidad política que tenía en el Comité local...

### **Con ellos.**

Con ellos. Bueno, me quedé ahí, empezamos a hacer unas cuantas hogueras a quemar papeles, carnets, un montón de cosas, era como una limpieza, y un poco para entretenernos también porque pasaban los helicópteros, se escuchaban disparos y detonaciones por todos lados. Tenían que ver con enfrentamientos que se daban en los cordones industriales, era una locura todo.

### **¿Y el Pedagógico no lo allanaron ese día?**

Ese día no, había personal no académico del Partido, de una célula que también se había quedado ahí. Le metieron unas cadenas a las puertas principales, las que dan a Grecia, a los portones, las cerraron con candados ellos y pasamos la noche ahí. Incluso fuimos a revisar, porque en el Pedagógico había Pensionados adentro, había cuatro edificios, dos de mujeres y dos de hombres. Fuimos y toda la gente había salido. Estuvimos ahí a ver si había alguna documentación, alguna cosa, pasamos la noche ahí y al otro día, como a las 11 de la mañana, llegó uno de los compañeros no académicos. Nosotros estábamos en el Centro de Alumnos, que estaba pegado a la Escuela de Periodismo, que tenía salida a calle Doctor Johow, y llegó un compañero no académico, corriendo, y dice: "¡Los milicos, los milicos van a entrar!," que esto,

que lo otro, están en la puerta, entonces nos fuimos, salimos en desbandada, saltamos rejas por el lado de atrás y ahí yo me fui con otro compañero a mi casa y el resto se fugaron también a distintos lugares, a sus propias casas algunos, los que podíamos. Había toque de queda completo todo el día, entonces había que ir caminando, porque había mucha gente en las calles, en las casas, en las puertas de las casas, viendo pasar a los milicos por todos lados...

**Y en ese momento ¿cuál era la expectativa de ustedes, recibir instrucciones?**

En ese minuto sí.

**¿Para permanecer en el Pedagógico? ¿O no había una idea muy clara?**

No, no había nada, con los cientos que había o con los 12 que nos quedamos ahí, no había ninguna expectativa, ni ningún ánimo de defensa, de retener el Pedagógico. ¿Cuál era el sentido? No había, yo me quedé por un evento moral, político, porque había compañeros que estaban ahí y punto. Prácticamente comunicación no había con nadie. Me fui a mi casa con otro compañero, en mi casa se suponía que tenía algún grado de seguridad, porque mi papá había sido de las Fuerzas Armadas. Tenía un cuñado que era paco, entonces suponía, que podía ser segura mi casa. Se fueron algunos compañeros que estaban ahí, que eran dirigentes de la Juventud, antes que yo ya se habían ido a mi casa, estaban ahí, eran como cuatro o cinco, que se establecieron ahí.

**¿Y tu familia no ponía obstáculos ?**

En mi familia, en ese contexto, estaban muy asustados, muy asustados, pero al mismo tiempo, no se dimensionaba, no se era capaz de dimensionar lo que pasó después, o lo que podía venir, o los riesgos que corrían, entonces lo asumieron, lo aceptaron, no de muy buena manera. En todo caso estaban incómodos. Bueno de ahí se empezó a reconstruir todo, a retomar contactos mejor dicho, con esos compañeros que tenía. Estaba el Jaime Insunza, por ejemplo en la casa, otro que estaba en esa época, Pedro Barría, es un abogado. Bueno había algunos compañeros que tenían, ya sea del punto de vista familiar o político, una responsabilidad, que tenían alguna relación, no quedaron en el aire, o las retomaron en el corto plazo, en una instancia del Partido. Bueno ahí estuvieron un mes o dos meses.

### **¿En tu casa?**

Sí, y yo de una forma u otra, para algunas cosas servía como de correo, ir a buscar algo, las incipientes declaraciones, las primeras declaraciones del Partido había que hacerlas a mano.

### **¿Y ustedes tomaron contacto con alguna estructura o nivel de dirección?**

Si, sí, eso se tomó rápidamente, yo diría que a la semana, dos semanas, ya había un vínculo con el Partido. Ese día por la tarde, el mismo día que salimos, que yo salí del Pedagógico, ahí entraron, allanaron el Pedagógico, lo tomaron, lo ocuparon. Claro, no había nadie, salvo no sé, si algún personal administrativo del Partido se hubiera quedado, pero en general estaba vacío. Nosotros fuimos los últimos en salir, por lo menos. Y comenzó, bueno, el vínculo con las estructuras superiores del Partido. Lo asumieron los compañeros, parte de los compañeros que estaban ahí. Yo no tenía nada que ver en términos de ese nivel de responsabilidad política.

### **¿Quiénes, los compañeros que estaban en tu casa? ¿Ellos son los que asumen?**

Una relación, un vínculo, con otros compañeros de la "U". En ese minuto yo no tenía idea quiénes eran, pero tenían un vínculo, les llegaban esas primeras declaraciones del Partido, que las transcribíamos y las repartíamos entre la militancia que fuimos agrupando. Como todos éramos legales y públicos, sabíamos dónde vivían los compañeros. Además en ese Comité local yo era el Encargado de cuadros, por lo tanto, los conocía. Entonces fuimos, a ver qué pasaba con las células que se habían ido a sus casas, casas de seguridad, digamos. Bueno, a unos los encontramos a otros no, a otros se los habían llevado, pero en ese contexto la mayoría de esas detenciones eran a la comisaría, los tenían dos o tres días, cuatro días y los dejaban ir, porque los tipos no tenían información de nada y podían pasar, y bueno fuimos llegando a casi toda la militancia que teníamos, o a una gran parte de la militancia que teníamos y digo llegando con la pobre información que existía, que no había nada.

### **¿Y la actividad se reducía a eso, a comunicarse, a entregar informaciones?**

Solamente a eso, no había nada más que se podía hacer.

### **¿Propaganda?**

No, no había nada, en ese minuto no había nada, solamente contactar a la gente, incluso, en este camino de agrupación, en lo que era fundamentalmente el Pedagógico, nosotros teníamos una vida deportiva intensa, y entre otras cosas, mucha gente se incorporaba a la vida deportiva y al final terminaba siendo militante o siendo gente de izquierda la mayoría.

### **¿Y que deporte practicaban, fútbol?**

Fútbol, esencialmente y así se nos ocurrió la idea, o se les ocurrió la idea, en ese momento, de formar un Club deportivo, y formamos un Club deportivo, y que por cierto le pusieron Liverpool, porque Liverpool fue el primer puerto que había rechazado, o no sé, boicoteado, productos de Pinochet y los fines de semana nos juntábamos, había *huevones* re malos...

### **¿Y eso fue el mismo 73?**

Sí, a finales del 73. Entonces era una instancia que nos permitía juntarnos, y como te digo había *huevones* re malos, que nunca habían jugado a la pelota, pero no importaba, nos juntábamos montones, ahí hacíamos dos equipos. Llegaron del Partido, incluso ni siquiera sabíamos, después nos enteramos, que donde jugábamos por ahí por Larraín arriba, eran unas canchas del Ministerio de Defensa que eran públicas, era lo más divertido. Entonces mientras jugábamos, se metían al camarín y le ponían las declaraciones que había, un par de cosas, algunos elementos de propaganda que ya empezaban a surgir, se ponían en los bolsos, era una buena iniciativa para la época y para lo que éramos, que no tenía nada que ver con vidas clandestinas ni ilegales, bueno pero era. No sé cuánto duró el Club, debe haber durado un par de meses, incluso hasta fuimos un montón de veces al Pedagógico. Más allá de que cuando lo cerraron publicaron por todo Macul, no me acuerdo cuándo, pero a finales del 73 o comienzos del 74, unos grandes pizarrones con las listas de todos los que podían ingresar a la universidad.

### **¿Los que podían?**

Sí, sí los que tenían derecho a matrícula.

### **¿Y qué pasaba con los que no estaban?**

Porque los tipos partieron de la siguiente premisa, que en muchos casos puede haber sido cierta, pero en otros no, en la mayoría no, quizás. El tipo que se dedica a la actividad política en la Universidad está 10 o 15 años en la



universidad, porque no estudia, es la lógica de ellos. Por lo tanto, en cada una de las carreras, al tipo que tenía un tiempo de permanencia de más de seis años, lo eliminaron automáticamente. Y había gente ahí que trabajaba, había un montón de gente, y otras cosas que no tenía que ver esencialmente con la política. Es más, creo que en el ámbito de quienes estábamos en la política de una u otra forma teníamos la obligación de ser estudiantes regulares, por lo tanto, la mayoría de los militantes quedamos dentro de la Universidad, aparecíamos ahí como para incorporarnos. Yo iba a la Universidad regularmente, íbamos todos los días, porque además nos permitía juntarnos con otros compañeros.

### **¿Pero no había clases todavía?**

No, no, estaba cerrada completamente, pero íbamos nosotros, iba un montón de otros estudiantes también para ver qué pasaba.

Y nosotros íbamos y aprovechábamos de conversar con nuestros compañeros, que no tenían forma de vincularse por otro lado y sabían que ahí, alguien iba a aparecer, entonces aprovechábamos esa instancia, hasta que abrieron la Universidad. Se inició el proceso de matrícula y yo ingresé el día que me correspondía. Fui a uno de los grandes salones que había, estaba el director que era el mismo de siempre, y para recibir la ficha, para hacer la re matrícula entonces dice: "Párense, hagan una fila los que tengan apellido con la letra A, para darles los papeles". Me paré yo obviamente, y me dijo: "Usted no." Y "por qué?", pregunté. No, dijo: "Porque usted tiene una citación por fiscalía". Habían establecido una fiscalía dentro del Pedagógico. "¿Y qué tengo que hacer?" pregunté, "bueno, lo van a citar", me dijo. Era un tipo socialista el director, un tipo buena onda, un académico esencialmente, sin ningún drama, el tipo lo dijo así...

Bueno, inmediatamente de ahí me fui a la dirección de la Facultad, todavía estaba la misma gente. Estaba una secretaria que todavía era la misma de siempre y era también buena onda habíamos tenido buenas relaciones, porque nosotros trabajamos con ellos y me dijo: "Sí, te van a citar, te van a citar y te van a hacer llegar una notificación, y te van a dar 24 horas para que respondas, pero yo te puedo dar una copia". Me dio una copia de la citación, muchos de esos documentos aún los tengo yo, por si son necesarios en algún minuto, como testimonio de las aberraciones de que se me acusaba: de hacer proselitismo político, de ser sectario, y haber realizado actos atentarios contra el normal desarrollo universitario. Esos eran los cargos. Y yo dije: "Cómo puta me defiende de esto."

## **Claro, porque además todo eso no era delito.**

No se me ocurrió nada más genial que decir, que pensar que me defiendan los alumnos, agarré el listado completo y le puse un encabezamiento a un texto: “Los abajo firmantes certificamos que fulano de tal, este y lo otro no es sectario, no ha hecho proselitismo político y no ha realizado actos de...”. Bueno, y empiezo a circular con eso... La verdad es que sí, nosotros no entendíamos todavía la dimensión que tenía esto, el estudiante común menos. Por lo tanto, me firmaban, me empezaron a firmar todos. Bueno y en esas idas y venidas, voy llegando un día por la mañana al Pedagógico a las ocho de la mañana y entré por la puerta principal de Grecia por el portón derecho. El día antes, o dos días antes, yo había ido también, y había un control más estricto, había que tener credencial para entrar y había una puerta chica donde se podía entrar. Todo el personal no académico que existía era el mismo de antes. Eran amigos nuestros, jugábamos fútbol con ellos. Yo fui a hacer un trámite, no me acuerdo qué cosa, o a boludear un rato ahí, a ver si podía entrar, y cuando voy a entrar, uno de los que está ahí me mira y me dijo que no entrara. Está bien, bueno, me fui, pero en ese momento no entendí por qué no tenía que entrar. Después entendí. Entonces cuando llegué al otro día, o dos días después, volví, debe haber sido el primer día de clases porque ya habían abierto las puertas, y a 30 o 40 metros viene corriendo un par de tipos. Pensé que eran estudiantes que venían medio atrasados, venían corriendo y me agarraron de los brazos, y me dijeron lo mismo que me dijeron los hijos de puta acá<sup>3</sup>: “Apablaza”, me dijeron, “sí”, contesté, “documentos”. Pasé los documentos, los vieron, sí, se dicen uno al otro, me agarraron de los brazos y me sacaron ahí a Macul, por la misma entrada. Había otro par de tipos ahí, como en el paradero, había estudiantes, de hecho un vecino amigo mío, en ese instante vio que me estaban llevando. Le pasaron el documento a uno que estaba puesto ahí y le dijeron: “Llévenselo”. Ahí me esposaron a la espalda y me llevaron caminando por Macul en dirección a Grecia.

### **¿Y qué eran?**

DINA [Dirección de Inteligencia Nacional].

### **¿Y qué fecha era?**

14 de mayo, y me llevaron caminando por Macul, por la vereda, uno al lado del otro. Hacía frío me acuerdo y yo con las manos atrás, era como si fuéramos caminando normales, no me llevaban ni agarrado ni nada, y bueno, venían en

---

3 Se refiere a su detención en Argentina en 2004, a causa de un pedido de extradición del gobierno de Chile.

dirección contraria, para entrar a la universidad, estudiantes, venía uno que era compañero de curso, un flaco que era de derecha, venía y seguramente no tenía nada que ver, entonces nos encontramos y nos saludamos: “Hola, hola, cómo *esta*”, y la estupidez después, yo me acuerdo: “Bien”, le digo, y cuando pasa un par de pasos más, atrás mío, un par de metros, me doy vuelta y le digo: “Flaco avisa en mi casa, huevón, que me llevaron preso”. Bueno, después anduvieron buscando al tipo adentro, porque pensaron que era un amigo mío, que era un militante, yo me enteré al tiempo después, mucho tiempo después, que tuvo un drama. Después no volvimos nunca más a la Universidad, pero lo anduvieron buscando adentro para llevárselo.

### **¿Y tú en ese momento ya sabías que estaba comenzando a haber una represión más sistemática?**

Sabía, mira, porque había caído preso ya un par de compañeros, y en particular, uno que trabajó en ese Comité local y era el encargado de organización, y de la noche a la mañana se lo llevaron preso, en una de estas casas de las sedes se lo llevaron preso, y mientras nosotros estábamos jugando fútbol en la cancha, el gordo ya estaba preso, entonces hablábamos. Nadie sabía nada, se sabía que estaba preso y punto, en dónde, qué cosa, nada. Un día, yo iba a Ñuñoa, por Irrazaval en una micro y de repente por la acera del frente vi al gordo, lo quedé mirando, me bajé en el próximo paradero, y fui donde el gordo. Me di cuenta de que estaba mal, mal, mal, lo único que me decía: “Andate, ándate, ándate”, me decía y yo preguntándole: “¿Dónde estabas, dónde te llevaron, qué pasó?” Lo llevaron a Tejas Verdes y de Tejas Verdes, lo habían llevado a Londres<sup>4</sup>.

### **¿Pero él ya estaba libre?**

No, no estaba libre, pero lo habían dejado, no sé, la noche anterior, y el tipo andaba traumatizado, aterrado y deambulando, y pensaba que seguramente también lo andaban siguiendo, no sé, por eso me decía: “Andate, ándate”, y yo preguntándole. Bueno, y caminamos dos cuadras, y me contó que en Tejas Verdes, lo habían hecho mierda, y me contó de Londres, no cómo Londres en sí, pero me quedaron grabadas por siempre a mí todas esas cosas. La denominación de Londres, la *casa de las campanas*, la *casa de la silla* y la *casa de la música*, eran los tres elementos. Él no tenía idea de Londres, sabía sí lo de las campanas de la Iglesia, después otros testimonios fueron asociando que las campanas correspondían a Londres, pero en ese instante te digo, eso debe haber sido... ¿qué fecha puede haber sido eso?, febrero, sí, febrero, marzo,

---

4 Londres 38, centro de detención, tortura y exterminio a cargo de la DINA.

entre enero y marzo del 74, o sea la noción que había, no sabía casi nadie, y esa era mi referencia.

### **¿Y el quién era?**

Era el secretario de organización del Comité local nuestro.

### **¿Pero su nombre?**

No me acuerdo, pero murió hace unos cuantos años... supe que había muerto, se usaban mucho los apodos, ¿te acuerdas?, bueno hasta el día de hoy en Chile, era el Guatón Chef para nosotros, el Guatón Chef. Entonces, bueno, yo transmito eso, que había visto al Guatón Chef y nunca más supe de él. Nunca más supe de él. Una vez parece que me lo encontré comprando en un supermercado, aparentemente nunca más volvió a la política, a incorporarse, así que esas eran mis referencias, y eran muy vagas.

### **¿Y desde el Partido no había una instrucción o información sobre la represión?**

Nada, solamente se daba cuenta de los detenidos o a quién habían detenido, pero una información, absolutamente nada, en última instancia una información que te permitiera resguardarte, no, no, no había absolutamente nada y es por eso que yo seguía yendo a la Universidad a pelear por mi derecho a seguir estudiando. Porque ahí nos encontramos casi todos, o sea, nunca hubo una orientación de no ir, al contrario, la obligación era defender, defender el derecho a seguir estudiando.

Bueno y ahí, como te digo, me llevaron por Macul hasta Grecia, en Grecia doblamos a la izquierda, y a 10 o 15 metros de ahí, había una camioneta estacionada, esas famosas Chevrolet C10, abiertas atrás, había un chofer, a mí me sentaron al medio, se sentó otro tipo al lado mío. Inmediatamente ahí me pusieron unos *scotch* en los ojos y unos lentes oscuros.

### **¿Tú alguna vez identificaste a alguno de ellos?**

No. Y ahí como estoy así con la cabeza gacha, los tipos me dicen que levante la cabeza, que parezca un caballero, eso me imagino por los efectos de otra gente que pudiera [ver]... Pero bueno, creo que me dan un par de vueltas, no sé si me dieron un par de vueltas o no, hasta que la camioneta para en un lado. En la camioneta me iban pegando algunos hombres y preguntando estupideces, y me las preguntaron todo el tiempo: “¿Conocís a Alejandro Rojas”, conocís a fulano de tal, conocís, no sé a Corvalán, ¡uhm!, ¡ah!, y ¡ah!,

eso y: “Dónde están las armas”. Esas son las cosas que preguntaban y me sacaron la cresta por eso, puros golpes y amenazas.

### **¿Eso en la camioneta?**

En la camioneta misma, bueno paró la camioneta y los tipos hicieron un comentario, no sé si atrás en la camioneta echaron a alguien más también. Y cuando pararon la camioneta, los tipos dijeron: “Esta vieja culia sapa que siempre está aquí pará”. Yo me imaginé vecinos que habían visto en algún minuto algún movimiento extraño, o gente que ni siquiera estaba parada, que estaba barriendo la calle, no sé, pero bueno ellos hacen ese comentario.

### **Porque eso ¿a qué hora fue, en la mañana?**

10.00, 11.00 de la mañana. Al detenerse la camioneta escuché un portón. Entró la camioneta como en una suerte de terraplén así, bajito, y un par de metros, cinco o seis metros, paró y me bajaron y me hicieron entrar en un lugar. A la entrada parece que había un escalón, me dio la impresión a mí, unos escalones, me hicieron entrar y me sentaron ahí mismo. Imagino que había un cuarto, una pieza, ahí mismo, pasando la puerta, y me sentaron ahí, con las manos esposadas atrás de la silla. Y entre otras cosas le llamaban la *casa de la silla*, porque eran las sillas típicas de los locales partidarios, esas sillas de madera, en todos los lugares partidarios había esas sillas de madera. Me dejan ahí y apareció una mujer, que después yo, con el tiempo, entendí cuál es, no sé cuál de las dos era, si era Luz Arce o la otra, viste que había dos que trabajaban ahí. No sé cuál de las dos trabajaba ahí, pero era una de ellas,

Era una mujer que era colaboradora, ¿por qué?, porque llega ahí y le ofreció un cigarro a uno de los tipos que estaba ahí y le dijo: “¿Le puedo dar uno a él?”. “¿A quién?” le dice. “Al que está ahí”. “No, si no hay nadie ahí”. “Sí, yo le veo los pies”, dijo. Me dio la impresión de que había como un biombo...

### **A lo mejor estaba vendada.**

No sé, no creo porque tenía un trato familiar con los guardias

### **Y en ese lugar donde estabas sentado, ¿había más gente?**

Nadie, no, nadie, y se escuchaba a este par de tipos y a la mujer como distante. Distante, digo, un metro, dos metros, pero dentro de ese habitáculo. Bueno, de ahí me sacaron los *scotch*, los lentes y me pusieron una venda, un trapo asqueroso que me pusieron y me llevaron a otra sala, salgo de ahí a otra sala que percibo más amplia, más grande y bueno, me voy enterando a

medida que va pasando el tiempo, que hay mucha más gente. Y me esposaron con uno acá y me esposaron sentado, y yo les pregunté despacito a uno de ellos, como si tuviera algo de importancia: “¿Dónde estamos?”. “No sé, no sé, cállate, cállate”

### **No sabían.**

Porque la presencia de los guardias, estaban ahí, se escuchaban. Y a los otros, ya que este no me quiso contestar, al del otro lado le pregunté: “Oye y ¿a uno cuando lo interrogan?” Entonces el tipo me dijo: “Puede pasar una semana”. Me dio una alegría tan grande, que como son las cosas, al menos tenía un par de días como para darme cuenta que estaba ahí.

### **Claro, para armar una historia**

Claro, para asumir que estaba. Bueno, el tipo se equivocó y era un gran error, no pasó una hora y me fueron a buscar, y de ahí me sacan a otra oficina, cerca, en ese mismo piso, me pasaron a un cuarto, a una oficina, un cuarto.

### **¿Pero era en el mismo nivel?**

No recuerdo, pero me parece que era en el mismo nivel, muy cerca de ahí, muy cerca de la sala grande esa, y bueno ahí comenzaron a golpearme. Había como cuatro tipos, patadas, golpes, me golpeaban con algo que yo siempre pensé, o siempre asumí, como que era algo de goma, un cable, una cosa así, pero que no tenía una rigidez, no era un palo, que era el que usaban mucho y lo seguían usando siempre cuando estábamos en esa sala grande, pasaban los tipos y te pegaban en la cabeza.

### **Para mantener la presión.**

Claro, no porque estuviera hablando, estuviera haciendo algo, no. Pasaban pegando por donde cayera, en la espalda en la cabeza, en la cara, te pegaban con esa cosa, porque no era ni el puño, ni mano, era algo... Bueno me golpearon, después me hicieron el submarino, me pusieron la mierda esa, y la misma pregunta, la misma pregunta en otro tipo de personas, pero, parece que ahí comenzaron a preguntarme por el chico Pérez<sup>5</sup> del MIR. Yo en ese minuto, fuera de algunos dirigentes del MIR del Pedagógico, no conocía a nadie .

### **¿Él era del Pedagógico también?**

Sí, pero mi vínculo y mi conocimiento de las figuras públicas, por decir algo, era limitado, querían que les dijera quién era el chico Pérez. Yo no tenía idea

---

<sup>5</sup> Sergio Alfredo Pérez Molina, dirigente del MIR, actualmente detenido desaparecido.

quién era el chico Pérez en ese minuto, me preguntaban por el chico Pérez, que dónde estaba el chico Pérez.

### **¿Y no te preguntaban por tus vínculos partidarios?**

¡No!

### **¿Pero no sabían que tú eras comunista?**

No, sí sabían, y es más, sabían muy bien. Esto tiene que ver con otra parte de la historia, que la descubrí después yo. Entonces me preguntaban por las armas, me preguntaban por cualquier nombre, que eran dirigentes del Pedagógico y dirigentes de la Juventud. Obviamente que preguntaban en términos de que yo diera algún dato o indicio de dónde estaban. Más allá de si los conocía o no, y obviamente, yo sabía de muchos de ellos, sí. Si todos nosotros seguimos viviendo donde mismo, si no teníamos dónde.

Y es más, incluso, antes de la caída, sobre todo en toda esa primera etapa, caía un compañero preso y vos te quedabas en tu casa. La norma elemental, que después aprendí con el tiempo, es que si cae alguien se pierde todo el mundo, se rompe toda rutina que tuviera que ver con el tipo pero, en ese minuto no. Si cuando el gordo este cayó preso, me bajé a verlo. Era una locura.

### **Fue un aprendizaje posterior.**

Todo lo que había de *El Comité regional clandestino actúa*<sup>6</sup>, como libro de cabecera, era historia, (risas) no tenía que ver con nosotros, no lo habíamos asimilado.

### **¿Tú ya habías leído ese libro?**

Sí, como no, claro que sí. Y ese de *La orquesta roja*<sup>7</sup>, bueno y todos los clásicos de ese entonces.

Bueno, me devolvieron a la misma sala, ahí a título de nada me dejaron en una silla solo, y parece que cuando me iban a esposar con los otros, uno de los guardias le dijo a otro: “No, éste es peligroso”, y agarró una silla aparte y me dejaron solo en una silla esposado en las piernas y en los brazos. Ese mismo

---

<sup>6</sup> *El Comité regional clandestino actúa* es un libro escrito por Alexei Fiodorov sobre la resistencia del Partido comunista en un territorio ocupado por los nazis durante la Segunda Guerra.

<sup>7</sup> *La orquesta roja* es un libro de Gilles Perrault sobre la red soviética de espionaje en Europa, durante la Segunda Guerra.

día, o al otro día, ese mismo día por la tarde parece, me llevaron a un segundo piso, un segundo piso donde estaba la parrilla y todo eso. Había una escalera que parece que era muy angosta, para subir desde el piso donde estábamos ahí y era una escalera de madera, de eso estoy casi seguro, no por haberla visto, si no por haberla sentido.

Incluso parece que siempre tuve la impresión o que nos estaban *huevoando* o era cierto, porque en un momento, cuando subía un par de metros, te decían: “Agacha la cabeza” o te la bajaban ellos, me daba la impresión como que había una parte del techo que era más baja, o te estaban *huevoando* no más, porque se divertían al mismo tiempo con muchas cosas.

Entonces me subieron por ahí, creo que al terminar la escalera, doblamos a la derecha y ahí, a la derecha como en un pasillito a la izquierda, estaba la pieza donde torturaban con la parrilla. Tenía idea de qué era la corriente... bueno me desnudaron, me ataron de manos y de las piernas al catre ese,... y siempre hablando: “Putá vos soy un huevoón joven atlético”, esto lo otro, “huevoón, porque no hablai huevoón, vai a perder todo”. Y yo en ese minuto no sabía qué iba a pasar, sabía que estaba acá, no sabía qué mierda iba a pasar, no tenía noción y, de repente, siento un cable que me toca la pierna, un cable, “ah -- dije-- es corriente, puta”, dije en mí en ese minuto: “No es tan malo”.

### **No es gran cosa.**

No es gran cosa, pensé que me iban a cortar, porque los tipos me dijeron: “Si sientes esa *huevoá*, la hacemos cortita”, que esto, que lo otro, “te vamos a cortar”, o insinuaban que me iban a cortar, entonces eso era más terrible que un *correntazo* por decirlo así, que es la corriente que a uno le da en la casa, de un enchufe,...(suspiro). Y me pusieron uno en el pene y en el dedo gordo del pie, puta era una sensación horrorosa, no de dolor, porque yo no sentía dolor, no me dolía, es que es un calambre multiplicado por un millón, una sensación... y golpeándote con la misma *huevoá* que te golpeaban. Ahí mismo golpeándote, la cabeza, el escroto. Obviamente yo gritaba, me pusieron un trapo en la boca..., y te ponían la capucha, o sea, la bolsa como ahí. “Si querís hablar levanta un dedo”, y obviamente yo levantaba el dedo a cada rato, para decir cualquier *huevoá*, si no tenía nada que decir realmente, si me preguntaban por las armas, qué puedo decir yo de las armas, si no teníamos ni una puta arma (risas).



### **Entonces, el interrogatorio no era muy dirigido**

No, no solamente referido a eso, solamente a buscar gente, yo creo que fuera de que yo era un dirigente estudiantil conocido, de mí no tenían nada, en términos de responsabilidad política, no.

### **¿O con quién estabas vinculado?**

No, nada, absolutamente nada, entonces querían que yo entregara nombres de gente, de gente que sí había tenido responsabilidad. Obviamente, partían de la premisa que los que habían tenido responsabilidades, también las tenían ahora, o las iban a tener en el futuro inmediato, entonces me indagaban por esa gente, eso era, se limitaba a eso.

Bueno, terminó esa sesión, y yo estaba muerto de sed. ¡Ah! y cuando me desataron, me dijeron: “Bájate de ahí, bájate”. Yo me senté en la camilla esa y no me podía bajar, porque tenía una sensación de que si me bajaba me iba a ir por un tobogán que no tenía fin, entonces estaba ahí, no me podía bajar, estaba tan convencido de que me iba a deslizar y me iba a ir... no podía, hasta... deben haber pasado unos segundos, digo, de esta situación, hasta que un huevón me tomó en brazos, me tiró ahí, y caí al piso, me recuperé, me empezaron a pasar la ropa, me vestí y me llevaron nuevamente al cuarto ese principal donde estaban todos los otros detenidos. La mayoría, por lo que llegué a percibir, la mayoría eran hombres y había algunas compañeras, que creo que ni siquiera estaban en... no podían estar en sillas, si no que estaban como en colchonetas tiradas, porque se escuchaba que se quejaban, se escuchaba: “Déjame”, y los guardias vociferaban. Bueno una sed horrible, llego ahí y le pedí agua: “No, me dijo, no, no te puedo dar agua.” Yo no tenía idea por qué no me podía dar agua: “No te puedo dar agua”, entonces lo que hizo fue... desde algún tiesto que él tenía con agua, quizás qué agua, me la pasó por aquí [la boca], y... me metió un pedazo de pan en el bolsillo, porque ya habían comido, parece, ese día. Esa era una comida de mierda, una sopa que era todos los días lo mismo. Eso es lo único que recuerdo yo, una sopa con un par de pedazos de cebolla, parece, porque no la veíamos tampoco, pero eso era lo único que daban ahí donde quedé, nunca me dieron otra cosa, y pan, un pedazo de pan.

### **¿Y eso lo interpretaste cómo un gesto solidario de parte del guardia?**

Claro, como un buen gesto, es más, cualquier palabra gentil, entre comillas, que algún guardia tuviera con vos, uno lo asumía, por lo menos, como un gesto, en relación a la barbarie. En ese minuto encontrar una palabra, una palabra que dista mucho de ser solidaria, pero que en todo caso...

### **¿Y hubo otros gestos así?**

No, ese fue el único que yo tuve.

Bueno, y ese día, o al otro día, que volvieron a llevarme, que esto y lo otro. Esos son los lugares que yo conocí y ahí al frente de ese lugar donde estaba la parrilla, parece que había un baño, porque un día pedí ir al baño yo, había un baño chiquito, debe haber tenido un inodoro o dos no me acuerdo, asqueroso porque para encontrarlo cuando entré me levanté la venda, para ver cómo estaba, era un asco y tenía una ventanita, se veía un vidrio en un lado.

### **¿Y ese baño dónde estaba?**

Me da la impresión, me da la impresión de que estaba frente a la pieza esa.

### **¿Cuando tú dices que el baño estaba cerca de la pieza te refieres a la pieza donde estaban todos los detenidos?**

No, yo creo que era [la pieza] de la tortura. Bueno, frente a eso, tengo la impresión de que era un baño chiquito, me abrió la puerta el guardia, se quedó ahí, obviamente, porque yo me levanté la venda para ver cómo estaba el baño y el tipo me pegó un grito. Bueno, entonces de ahí ese día, o el otro, uno de estos días, por las noches calculo, supongo..., me llamaron, me sacaron de ahí, me llevaron, tengo la impresión de que a la misma oficina donde empezaron a golpearme la primera vez. No estoy tan seguro donde, pero me sacaron de ahí, ahí mismo o a algún lado, y aparentemente un tipo, bueno puede que haya habido otro, pero uno solo, entonces se sentó a conversar conmigo y me dijo: "Putá, Sergio, tenís que colaborar, tenís que ayudar huevón", me empezó a hablar muy familiarmente.

### **Persuadiéndote.**

Claro.

### **Él era cómo el policía bueno.**

No, pero además de eso, hablándome de mi familia, de mi novia, de mis hermanos, de mi barrio, de mi casa, hablándome en términos muy, muy familiares. Bueno, no sé si lo sabía antes o lo supe después, creo que antes -viste que todos estos milicos en retiro tenían sus círculos de oficiales, suboficiales-, bueno mi papá formaba parte, alguna vez fue presidente del Círculo de Suboficiales en retiro, donde se juntaban todos y empezaron a recontractar mucha gente de esa para los servicios, entonces dije, éste es un amigo de mi papá, porque conocía detalles.

### **¿Y era un tipo joven o viejo?**

Viejo, viejo, no sé, en esa época cuantos habrá tenido mi papá pero debe haber tenido 50 y pico de años, pero siempre en un tono muy afable, como recomendando, y todo esto me lo decía como en buena onda: “Estás poniendo en riesgo a tu papá, a tu mamá, a tus hermanas, no sé, tenís que colaborar, tenís que ayudar...”. Ese tipo fue un par de veces más a conversar también por la noche, después de toda la sesión del día, él por la noche, él te hacía regia historia en todo caso. A mí después me trasladaron al Estadio Chile, del Estadio Chile a la Cárcel Pública, de la Cárcel Pública a la Penitenciaría, de la Penitenciaría a Tres Álamos, de Tres Álamos a Puchuncaví y después me expulsaron. Cuando llegué creo que a Tres Álamos, quizás en el Estadio Chile, pero en particular en Tres Álamos, todo el mundo hablaba, ya sabían de todos los lugares o de la mayoría de los lugares, donde eran centros de tortura, la Venda sexy, todos, ya estaba el de allá arriba, ¿cómo se llama?

### **La Villa Grimaldi.**

La Villa Grimaldi. Bueno, se hablaba de todo eso y en todas las conversaciones había un elemento que era común, aparecía el Guatón Romo, hablaban del Guatón Romo, el Guatón Romo, Guatón Romo... acusado de soplón. Para mí seguía siendo el tipo que hablaba conmigo, un compañero de mi papá, hasta que un día, viste que Tres Álamos y Cuatro Álamos estaban pegados, porque habían pintado los vidrios los milicos para que no se viera de un lado para el otro en lo que era el límite, y ellos habían raspado por uno o por otro lado y había algunos agujeritos que se miraba para el otro lado, incluso en más de alguno, porque como estaban unidos, había unas puertas también que comunicaban. Y un día me sacaron a mí y a otros presos ahí, en Tres Álamos a cortar el pasto, y cuando abrieron la puerta...íbamos saliendo a cortar el pasto, justo venía llegando una camioneta, de las mismas que me habían agarrado a mí, bajaron como a cinco o seis compañeros que los llevaban detenidos, vendados, los hicieron ponerse en trencito, uno con la mano y los condujeron dos tipos, ¿quién era uno de los tipos?, el Guatón Romo. Cuando yo lo vi, lo conocía. Era, no te digo que era amigo mío, pero lo conocía de toda la vida yo. Vivía dos casas más allá de la mía en Ñuñoa, porque le alquilaba a una tía mía, el Guatón Romo.

### **¿Antes que viviera en Lo Hermida?**

Sí, antes que se fuera, vivía ahí, el guatón Romo que terminó siendo de la USOPO<sup>8</sup>, en un sector popular, trabajó con Monckeberg, hizo campaña por

---

8 Unión Socialista Popular, una escisión del Partido Socialista.

Monckeberg mucho tiempo antes, trabajaba en una fábrica, trabajó en una época en Tricot o Chiteco, esa que estaba por ahí por Pedro de Valdivia, y el Guatón era un tráfuga, robaba cosas y las vendía en el barrio, calzoncillos, etc. El Guatón fue presidente del Club Arrieta Los Guindos. Y lo echaron, entre otras cosas, porque se robó plata y porque manoseó a chicos. Yo la historia del Guatón Romo la conocía muy bien, también cuando se trasladó a vivir a Los Molineros, en Lo Hermida.

Yo todos los domingos iba a vender El Siglo<sup>9</sup>, me tocaba porque me quedaba relativamente cerca, yo vivía ahí, antes se llamaba Los Corteses esa calle, pero ahora que la abrieron es Dublé Almeyda. Agarraba Egaña, porque no estaban las circunvalaciones, y pasaba por la casa y el Guatón siempre estaba ahí, y nos poníamos a conversar de política, me compraba el diario. Bueno, yo después seguía. Ahí me di cuenta de que el tipo que estaba hablando conmigo era el Guatón Romo. Pero entonces había pasado tiempo ya.

Y bueno, también viste que hay muchas especulaciones sobre que el Guatón Romo era infiltrado, para mí nada de eso fue, no existió. El tipo es un mercenario, el tipo fue, el día que pasó esto, golpeó la puerta, dijo: “Mire esto es lo que yo puedo entregarle”, y obviamente a la hora de entregar algo, como todo traidor, en definitiva tenía que seguir haciendo mérito para que lo tuvieran adentro, porque iba a seguir siendo toda la vida un traidor, nunca iba a ser uno de ellos. Bueno, y entró en esa dinámica, pero fue por eso, el Guatón para mí nunca fue un infiltrado, no, además no le daba la cabeza para eso.

### **No, claro, son explicaciones posteriores que se han dado.**

Claro, y ahí en Londres, en dos oportunidades, en una oficina en el primer piso, en dos oportunidades me hicieron un careo, o sea, me llevaron, me sentaron, justo en la puerta y había un pasillo, y de repente: “Levántese la venda”, yo me levanté la venda, había tres o cuatro compañeros de la facultad frente mío, al frente ahí a dos, tres metros, y los tres eran del Pedagógico. Uno era de apellido Mellado, el otro era un socialista de Química, se llamaba Luis Benavides.

### **¿Y Mellado era comunista?**

No, Mellado era famoso en el Pedagógico, el Mellado era estudiante de Filosofía, y ese Mellado era de los primeros volados de Chile yo creo, y tocaba, se ponía..., no era el único pero, era con un grupo ahí debajo de los árboles del

---

9 Diario oficial del Partido Comunista.

Pedagógico, tocaban la guitarra y cantaban canciones de los Beatles, que se las sabía todas. Había tenido un vínculo en algún minuto con el MIR y después terminó siendo de un grupo, no me he podido acordar en estos días de un viejo que era medio ideólogo que en su momento...

### **El FAI de Juan Rivano?**

Ese, exactamente, estaba en eso...

### **Frente Anarquista Insurreccional, creo que se llamaba, o algo así.**

Algo así, era un loco, era un sicodélico, en Filosofía las aulas las tenían pintadas con un tipo de grafiti, eran locos los *huevones*, pero eran de izquierda (risas) y tenían un grupo ahí, que se juntaban un montón, a fumar, a tomar, y a boludear, y parece que vivían ahí también.

### **Edison Otero era de ese grupo también.**

El chico Otero. Por lo menos de Otero me acuerdo, pero esos eran más serios, más ideológicos que este grupo, estos eran seguidores de esos, eran seguidores, pero bueno, estaba ese Mellado, el Benavides, y otro.

### **¿Y el tercero quién es?**

No me acuerdo.

### **¿Los tres quedaron libres después?**

No tengo idea, no supe yo. No me encontré en ningún otro tránsito con ellos, en otro lado. Entonces se acercó un tipo, por eso te digo un pasillo, se acercó un tipo detrás mío y me dijo, como para que los otros escucharan -o sea, supuestamente yo era el que tenía que decir-, me dijo: "¿Son esos Sergio?". Bueno, a mí lo único que me quedaba en el minuto por decir, no sabía ni quién me estaba preguntando, pero por los otros, por los tres, "no, no", le digo yo. Bueno, ¿cuál es la historia? Me enteré que a ellos, creo que a Benavides, al Mellado, los agarraron un día antes de que me agarraran a mí, o el mismo día, o al otro día. ¿Qué había pasado en Filosofía?, como eran tan locos, estos *huevones* estaban ahí y alguien tiró una colilla de cigarros en un papelerero, esa es la historia que me contaron, y se empezó a quemar el papelerero, llegaron los bomberos y llegó la DINA porque ya habían informado de adentro...

### **Un sabotaje.**

Un sabotaje, un intento de incendio y ¡paf!, y agarraron al Mellado, se lo llevaron al Mellado. Cuando lo sacaron, a su grupito de amigos seguidores del Mellado, no se les ocurrió otra *huevo* que seguir a la camioneta para saber adónde llevaban a su amigo. El Guatón Pedro, dos o tres más, no sé, obviamente los agarraron y los metieron a todos para Londres.

### **Igual aperrados**

Bueno, de ellos nunca supe nada, nunca supe, no me encontré en ningún otro centro con ellos.

**Y no están en las listas de desaparecidos, hay muy pocos desaparecidos desde Londres 38 en mayo. ¿Hasta que fecha estuviste ahí?**

Finales de mayo, o comienzos de junio.

**O sea, estuviste muchos días en Londres 38, ¿o te trasladaron y volviste?**

No, no. Hasta fin de mes y de ahí me llevaron al Estadio Chile.

Y otro día, ya solo, me llevaron a lo que me imagino también era una oficina, una oficina yo digo de operaciones, me sentaron, a un metro había un escritorio de madera grande, me hicieron sacarme la venda y un tipo solo. Y por qué digo que era una sala de reunión de operaciones, porque a la izquierda mío, en la pared, había un organigrama inmenso del MIR con imágenes, con imágenes.

**¿Imágenes? ¿fotografías o dibujos?**

No podría certificar pero eran imágenes, dibujos o fotografías, porque yo tengo al tipo al frente por acá y eso lo veo, obviamente era un organigrama clásico, con las líneas, con todos y con figuras, y no había nada en algunos, en toda la pared, era grande, era una pared grande. Y el tipo se sentó en la punta del escritorio y sacó algo así como un grabador que lo puso ahí, y digo un grabador porque a esa altura no había cámaras, yo supongo que era un grabador, y me preguntó si conocía a un tal Carrillo parece.

**¿Cubillos?**

Carrillo, el tipo era un oficial, es uno de los dos que estaba ahí, era un tipo moreno grandote, de bigotes, era uno de los responsables de ahí.

### **¿Marcelo Moren, el ronco?**

No me acuerdo si era ronco, puede ser, pero el de contextura gruesa, alto, de bigotes, es medio moreno, digamos. Yo sabía que el tipo era un jefe, porque además donde estaba, por la oficina. Me preguntó eso, le dije que no, se paró, sacó la pistola, la manipuló, me la puso aquí, me dio un cachazo y me pegó una patada en el pecho que me tiró con silla y todo para atrás, venda, interrogatorio. Esas fueron las únicas veces que yo vi a alguien.

En esa sala donde estamos todos esposados, había una mesa donde comíamos ahí mismo, movían un poco las cosas y había una mesa y por la tarde noche, nos ponían unas colchonetas en el piso, pero a mí me daba la impresión de que era un cuarto chico, contiguo a esa sala grande, porque no nos movíamos mucho, incluso puede haber sido una parte de esa misma sala grande quizás, no sé, pero a mí me daba la idea de que entrábamos a un lado contiguo y justo al lado de ahí, o había un baño, o había un patio de luz, porque había un tacho con agua, en la cual una gotera caía constantemente, tac, tac, tac, tac.

### **Claro, había un patio y además estaba la cocina al lado.**

¿Si? Bueno esa era la impresión, la sensación que me quedaba.

### **¿Y ahí tuviste la percepción de cuánta gente había?**

Sí, yo creo, que... ¡ah mira!, ahora me acordé de algo, había un compañero del MIR, que me entere ahí parece, que los guardias le decían el Tuerca, que era uno que trabajaba o hacía, era como un mecánico del MIR, en autos parece, le decían el Tuerca. Porque a todo el mundo ellos le ponían ciertos apodos, más allá de llamarnos por nuestros apellidos también. Y los primeros días que llegué, había un muchacho que, en algún momento, me pareció haber conocido su apellido, era un preso que deambulaba por la casa, parece que colaboraba en asuntos en la cocina, limpiaba o llevaba la comida de nosotros, pero estaba preso y que según los propios guardias, cuando alguien comentó o comentaban entre ellos, decían que estaba por salir libre y que se iba a ir al exterior. Parece que de acuerdo a lo que decían tenía un origen o francés o canadiense y que ellos lo iban a entregar ese día o al otro día, nunca más conocí esa historia, obviamente que debe formar parte de la lista de desaparecidos, sin lugar a dudas.

### **Quien en esa época tenía cierta movilidad al interior de la casa, era Álvaro Vallejos, un estudiante de medicina de la Universidad de Chile, militante del MIR, y los agentes le decían Loro Matías.**

Como te digo, ya nunca más apareció, estuvo el primero.

**¿Tú lo viste?**

No, escuché, escuché cuando le decían y hablaban con él, incluso a él mismo. Le decían que esa noche se iba, o al otro día se iba, viste, le comentaban eso.

**¿Y cuántas personas había?, ¿alguna vez pudiste estimarlo?**

Yo creo que en un minuto, por lo menos cuando yo estaba, no sé, unas 10 o 12 personas.

**¿Viste o escuchaste a otras personas?, ¿o sus nombres?**

Nombres no escuché, pero sí escuché a un chico que llegó, que lo traían de otro centro, no sé de dónde venía, lo llevaron ahí y era estudiante de Psicología, parece que era muy joven, porque creo que era el único tipo irreverente con los guardias, hablaba de igual a igual, los tuteaba y los guardias hacían referencia a cómo había llegado él, en las condiciones físicas que había llegado ahí, había llegado muy mal, y una de las particularidades que tenía, era que parece que lo habían azotado con cables, porque en las piernas tenía llagas, decían ellos, y el muchacho parece que también contó, en esos diálogos -aunque no se podía entrar en diálogos, pero él los tenía-, y contaba y decía, siempre me acuerdo, él decía lo que les haría a los *huevones* si los encontraba el día de mañana (risas).

**¿Y los guardias que decían?**

No decían nada. Todos esos guardias eran lumpen, pero lumpen, lumpen, puras groserías hablaban entre ellos. Cuando se iban a comprar ropa, les daban unos vales para comprar ropa, los tipos habían ido unos a comprar y otros les decían, parece que la ropa era bonita, estaba de moda un chaquetón azul en esa época y un pantalón no sé cómo, y les preguntaron dónde se lo había comprado: “No -dice-, ahí en Almacenes Paris”.

**Al frente, claro.**

Entonces todos iban allá. Pero lumpen, lumpen.

**Entonces, ¿escuchaste otros nombres o personas? ¿Tú lograste ver a alguien o siempre estuviste vendado?**

Al tipo ese que te dije, de los presos, al Benavides, al Mellado.

**Pero aparte de ellos ¿a nadie más?**



No.

**Como para revisar fotos. No sé si has visto fotos de desaparecidos de esa época.**

¡Ah claro!, pero espérate ahora me acordé del otro, el otro que estaba ahí que era del Pedagógico, Oyarzún, que era de la Juventud también. Además me acuerdo de su apellido y todo, porque cuando yo estoy desaparecido, mis padres presentan un recurso de amparo, y lo presentan junto con el papá de él, porque él también había desaparecido del Pedagógico, parece que el mismo día que yo. Yo me enteré ahí, igual que del Benavides, el otro parece que estaba preso, Oyarzún, creo que él salió libre de ahí, lo dejaron libre desde Londres, tengo entendido, pero los datos de él están ahí en el recurso de amparo.

Bueno, en síntesis hasta que un día en la mañana de madrugada, nos hicieron salir a esa misma salita que yo digo, donde me llevaron la primera vez, que para mí era la sala de guardias y te dicen: “Levántate la venda y firma aquí”, te hacen firmar ahí, éramos como cuatro o cinco y nos hicieron salir nuevamente y nos subieron en un camión, en un camioncito chico creo, pero no era la camioneta, me dio la impresión que era un camión chico, porque había que subir, levantar más el pie, por eso me da la impresión a mí que era como un camioncito y en la parte de atrás, nos tiraban ahí y nos tiraban una carpa arriba o una lona, o no sé qué cosa, nos tapaban completamente.

Y nos llevaron ahí. Ahí íbamos esposados individualmente, y no sé cuánto tiempo pasó, pararon, sacaron la frazada, no sé qué mierda era, nos obligaron a bajarnos, nos sacaron las esposas y nos dijeron: “No vayan a moverse”. Escuchamos que se iba el camión, o el vehículo, a lo menos yo escuché que se iba, y a los dos o tres minutos, apareció un tipo y dijo: “Sáquense las vendas.” Me saco la venda, estábamos cómo en un pasillo de algo, en ese minuto no tenía idea, frente a un paco. Bueno, dijo, ahora van a pasar por una revisión médica. Era el Estadio Chile.

En ese minuto no sabíamos dónde estábamos, estábamos como en un playón de estacionamientos y nos llevaron por unos pasillos, a una *huevo* que decía “Enfermería”. Yo tenía un corte aquí, me habían pegado una patada porque un día estaba durmiendo y se me habían perdido los zapatos, no los encontraba, me levanté la venda para encontrarlos, entraron dos tipos, me pegaron un par de patadas, me rompieron acá. Estaba el tipo, el enfermero o el médico, te revisaba, después me di cuenta que te revisaban para ver cuando podrías tener visita.

### **Que tan presentable estabas.**

Claro, me acuerdo, por lo menos a mí, a los otros debe haber sido lo mismo, me dio una aspirina (risas). Bueno, ya ahí era la mañana y la gente estaba sentada en las graderías, se dormía por la noche ahí, y por el día te daban un rato para andar caminando por la cancha y el resto sentado, por lo menos en esa época. Bueno, ahí supe dónde estaba y me enteré de ... me encontré con compañeros que habían estado presos también en otros lados ...

### **¿Cuántos días estuviste ahí?**

Ahí en el Estadio Chile, debo haber estado poco porque, ¿cuándo cerraron el Estadio Chile, en que época? no te *acordai*?

### **No recuerdo la fecha pero sé que empezaron a sacar gente en junio.**

Porque ahí, justo cuando yo llegué, o el tiempo que estuve, se fue un grupo grande, sacaron un grupo grande a Chacabuco. O sea, ya estaban parece en vías de irlo cerrando y a mí me trasladaron de ahí a la Cárcel [Pública], con un grupo relativamente pequeño de compañeros. Incluso es más, supuestamente porque me hicieron una causa a mí, con ese grupo de desconocidos...

### **¿Y eran comunistas?**

No, no todos comunistas, eran unos socialistas y otra gente, y con el fiscal Joaquín Erlbaum, ese era el fiscal, porque fuimos a declarar al Ministerio de Defensa, a los subterráneos nos llevaron a declarar, desde la Cárcel. Nos leyeron la declaración extra judicial de la DINA, que era un mamarracho, eso del incendio ¡Ah, ahí me enteré del incendio!, de ese mamarracho.

### **¿Te vinculaban a eso?**

Claro, aparecía ahí el problema del "atentado incendiario" (risas). Por eso estábamos todos esos en la misma causa, hasta este compañero que era Oyarzún lo agarraron ahí y lo metieron en la misma causa, éramos como cinco o seis. Bueno, tomaron nota de la nueva declaración, pasó el tiempo, pasó el tiempo, de ahí de la Cárcel después me trasladaron a la Penitenciaría y un día, de la Penitenciaría volver ante el juez a la justicia, nos llevaron nuevamente al Ministerio de Defensa, incluso ahí habían incorporado a otro preso más. No me acuerdo si estaba en la primera o no, uno que es muy amigo mío, que es un indio, que es Painecura, que es del sur, que estuvimos desde el Estadio Chile hasta el día de hoy hemos andado juntos. Nos llevaron a declarar, o sea, nos llevaron a fiscalía, entonces nos dijeron que quedamos absueltos de todos los

cargos, pero detenidos bajo la Ley de Seguridad Interior del Estado. Incluso, justamente, la causa se cerró, una causa que nunca existió. Bueno, de ahí nos trasladaron a Puchuncaví.

Cuando estábamos en Tres Álamos ahí empezó a llegar gente de la Academia de Guerra de la Fuerza Aérea, y al lado estaban todos los compañeros que eran los que llevaban a Grimaldi, Cuatro Álamos, estaban pegados. Y más allá después construyeron, que había una canchita ahí, más allá construyeron el pabellón femenino. Era una *huevo* de madera, porque cuando yo volví de Puchuncaví, me metieron a ese, ya no había mujeres ahí.

### **¿Y cuándo volviste de Puchuncaví?**

Yo volví de Puchuncaví, allá por septiembre creo del 75, porque ya estando en Puchuncaví, nos ofrecieron ¿no es cierto? la salida voluntaria del país.

### **¿A México?**

No, había un par de países, pero salida voluntaria, México era uno de ellos está claro, pero no había destino, era la salida voluntaria primero, entonces llegaron todos estos organismos de seguridad a encuestarnos y la decisión partidaria era no salir del país, medio *huevo* la idea, pero bueno, políticamente incorrecta, pero moralmente aceptable. Bueno, por lo tanto yo, militante disciplinado, digo que no. No me voy del país. Frente a esa situación decidieron aplicarnos el decreto 502, parece, la expulsión del país y ahí ya nos llevaron a esa parte de Tres Álamos, volvimos ahí a esa parte de madera, que fue el pabellón femenino en un minuto, y de ahí nos sacaron a Panamá. Yo fui en un grupo a Panamá, éramos como 115.

Bueno, ahí en Panamá nos contactó el Partido, en ese momento yo era el encargado de la Juventud, ¡yo! todavía existía Juventud en el partido, después se juntó todo. Estando en Panamá, llegó la gente de la Juventud, y me plantearon un par de opciones, la verdad es que Panamá, fuera de la buena voluntad de ofrecernos su territorio, nos había ofrecido continuar nuestros estudios, trabajo, un montón de cosas pero nada de eso estaba por ocurrir.

### **¿Por qué, no te interesaba?**

No, no, porque no había condiciones del punto de vista administrativo, del punto de vista de los panameños de decirte: "Bueno, qué quieres, qué tienes", nada de eso, o sea, nos llevaron para allá y punto, por lo menos hasta ese minuto, no había ninguna perspectiva de nada. Uno o dos se podrían haber quedado, pero no más que eso y entonces, ahí llegó la gente de las Juventudes

y me planteó incorporarme al trabajo de solidaridad internacional. En esa época todavía existía, parece, la Unión de Estudiantes, no me acuerdo qué otra cosa más, o ir a una tarea especial en Cuba. Yo dije inmediatamente la tarea especial en Cuba.

A fines de ese mismo año viajé a Cuba. En 1976 me incorporé a las FAR [Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba], en correspondencia a las decisiones del Partido Comunista, en un proyecto de formación de oficiales. En 1979 formé parte de una brigada internacionalista, contingente que agrupaba a revolucionarios de distintos países, de Uruguay, Salvador, Guatemala y nicaragüenses. Nos incorporamos al Frente Sur en el contexto de la ofensiva final decidida por el FSLN [Frente Sandinista de Liberación Nacional] en Nicaragua.

Hasta el año 81 participé de la reorganización del EPS [Ejército Popular Sandinista]. En ese mismo año fui elegido miembro del Comité Central del Partido Comunista y me incorporé nuevamente a las FAR en Cuba.

En el año 84 ingresé clandestinamente a Chile y asumí responsabilidades en el trabajo militar de masas del Partido como miembro de su comisión militar.

El año 2004, después de casi 30 años de clandestinidad, fui detenido en Argentina por pedido del Estado chileno y se inició un juicio por un pedido de extradición. La justicia argentina, en un juicio oral y público, rechazó el pedido y quedé en libertad. El año 2010 el organismo gubernamental CONARE [Comisión Nacional Para Los Refugiados] me concedió el status de refugiado.

La derecha chilena insistió en ser parte del proceso y cuestionó el refugio. A fines del año 2017 se me retiró el status por parte del organismo gubernamental. Dicha medida fue apelada por mi defensa y a la fecha de esta entrevista se encuentra en manos de la justicia.